



Alfonso XII

Agustinos



Jueves, 1 de octubre

Santa Teresita del Niño Jesús, Virgen y doctora

Buenos días. Vamos a comenzar la oración. Nos vamos poniendo en orden...

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Para dar **testimonio** de vida cristiana, es necesario y urgente la **formación**. Para llevar a cabo nuestra labor de ayuda a los demás, tenemos que estar preparados.

El Maestro dijo: "¿Has oído hablar alguna vez de los seis absurdos y sus consecuencias?"

El discípulo respondió: "Nunca he oído hablar de eso".

Entonces el Maestro se lo explicó: "El primer absurdo consiste en pretender alcanzar el bien prescindiendo del estudio y su consecuencia es la decepción; el segundo consiste en intentar alcanzar la ciencia sin entregarse al estudio, lo que conduce a la incertidumbre; el tercero consiste en el deseo de ser sincero prescindiendo del estudio, lo cual provoca el engaño; el cuarto consiste en pretender obrar rectamente sin haber recibido la instrucción adecuada, con lo que se cae en la temeridad; el quinto consiste en querer compaginar el valor con la incultura, lo que da lugar a la insubordinación; finalmente, si se desea alcanzar la perseverancia prescindiendo del estudio, se cae en la testarudez y obcecación".

Oremos para evitar caer en la pereza y seamos gente de estudio:

Señor, mi principal tarea es mi formación como persona. Sin embargo, me aburro.

A veces prefiero el juego, la televisión, o simplemente, la pereza. Ayúdame a entender que necesito prepararme para la vida.

Si la existencia se puede comparar a un campeonato en el mundo y frente al mundo, es claro que el entrenamiento, duro y exigente, es necesario.

Renunciar al esfuerzo de la formación de mi mente, de mi voluntad, de mi corazón es negarme al futuro, negar mi realización como persona en la comunidad.

Tú, Señor, al ponerme en el mundo, me encomendaste una misión en bien de toda la humanidad, misión que sólo yo puedo y debo realizar. Que al conocer las maravillas de la naturaleza y las posibilidades de la técnica y de la ciencia, reconozca tu sabiduría como Creador y tu amor como generoso Padre.

Entonces, me esforzaré, por medio del estudio y el aprendizaje, en ser instrumento apto de tu bondad en medio de mis prójimos. Colaboraré con ellos en hacer de este mundo habitable por la convivencia, la solidaridad, el respeto y la promoción de la dignidad y de los derechos y deberes de todos.

Ayúdanos María a estudiar para poder ayudar más y mejor a los demás. Rezamos juntos: DIOS TE SALVE, MARÍA...

**San Agustín, Ruega por nosotros.
María Inmaculada Ruega por nosotros.**

Que tengáis un buen día de trabajo...

